

paracion de los gentiles para recibir la moral de Jesucristo.

Por lo que toca al *quàm simillima*, Nebrija, Iriarte, Araujo y demas gramáticos dicen que el superlativo latino de último grado es el que termina en *limus, rimus o simus*; pero el estudio de los clásicos enseña que hai otro de mas alto grado y es el mismo superlativo con el adverbio *quàm*.

[20]. Véase la nota 15.

[21]. No para emborracharse, sino para alimentarse, pues en Europa aun los pobres tienen necesidad del vino diariamente, para nutrirse y poder trabajar.

[22]. Esta sentencia es contra algunos que con insensatez se entregan al estudio de la poesia, de la historia u otro, descuidando la profesion u ocupacion necesaria para la propia subsistencia y la de la familia. Concuerda con esta de otro filósofo: *Primum vivere, deinde philosophare*.

[23]. Es decir que la virtud prohíbe el exceso en el vino.

[24]. He aqui en dos versos un principio de derecho público.

¡La reforma de las costumbres de una nacion!: cosa dificultosísima, que hace recordar aquella sentencia del Eclesiástico: *nec coneris contra ictum fluvii* [4-32]: "No te esfuerces queriendo contener la corriente de un rio." Este rio impetuoso y desbordado produce en las almas débiles la indiferencia completa y el aislamiento; mas en las almas grandes excita los mayores esfuerzos para darle una buena direccion y aprovechar sus aguas: la consagracion completa a la grande obra de la reforma. La manzana podrida de Atenas dá a conocer que esta reforma depende radicalmente de la regeneracion social por medio de la educacion de la niñez y de la juventud. Para alcanzar esta se necesita en los superiores de las poblaciones eclesiásticas y civiles, cada uno en su órden, tres cosas: grandísima prudencia, grandísimo amor a los semejantes y a la patria, y grandísima paciencia y fortaleza, haciendo una serie de sacrificios. Las reglas de prudencia y bases de la educacion son en mi humilde sentir las siguientes: 1ª Escuelas de primeras letras correspondientes a la poblacion, de manera que no haya un rancho donde no haya escuela. 2ª Que en toda poblacion que llegue a mil almas haya escuela de artes. 3ª Que en toda poblacion que llegue a mil almas haya colegio de educacion secundaria. 4ª El superior de la poblacion debe visitar cada quince días las escuelas y colegio, y conocer bien a cada uno de los niños y jóvenes principales y medianos: su nombre y apellido, sus padres, su casa, su capacidad intelectual y su conducta moral. 5ª La

educacion ha de tener por objeto la formacion de la inteligencia, y mas que esta, la formacion del corazon y la moralidad. *Optimum est enim gratia stabilire cor.* (Hebr. 13 — 9). Bueno es ilustrar la inteligencia; pero lo *óptimo* es establecer el corazon. 6ª Esto lo conseguirá el superior de la poblacion con la exhortacion quincenal en coman, con amonestaciones privadas y paternales, con prácticas periódicas conducentes a la moralidad, con la vigilancia sobre el modo con que viven los niños y los jóvenes en la escuela y en el colegio y con la vigilancia sobre el modo con que viven en sus casas, mediante las frecuentes entrevistas con sus padres. 7ª El superior de la poblacion entresacará de la escuela los niños mas notables por su aprovechamiento literario y moralidad, y los pondrá en el colegio, y entresacará del colegio los jóvenes mas notables por las mismas cualidades, y procurará que sean colocados en un colegio de educacion profesional de una capital. 8ª El superior de una poblacion cuidará de los niños y de los jóvenes mas que del hospicio de pobres, mas que del hospital, mas que de la penitenciaría o cárcel y mas que del buen servicio de los empleados subalternos en otros ramos. Porque cuidando de ellos, habrá dentro de poco tiempo muchísimos ciudadanos ilustrados y moralizados, y todos los empleos públicos estarán bien servidos; muchísimos hombres benéficos, y en consecuencia hospicios, hospitales, penitenciarías, ferrocarriles, etc; y muchísimos buenos padres y madres de familia. Cada padre y principalmente cada madre de familia buena es la semilla de cuatro, seis u ocho ciudadanos buenos. El que cuida de un hospital tendrá un buen hospital; mas el que cuida de los niños y de los jóvenes producirá mui pronto muchísimas personas y objetos buenos, y no por suma, sino por multiplicacion. El que cuida de una planta tendrá una buena planta, y el que siembra, tendrá cincuenta o cien buenas plantas. 9ª El superior de una poblacion en que no haya colegio de educacion secundaria, lo establecerá como se pueda, aunque a los principios sea imperfecto. Así lo persuaden los pensamientos LXXIV y LXXXII de Horacio, la historia de multitud de sabias fundaciones y hasta el adagio español que dice: "Lo mejor es enemigo de lo bueno."

Por superior de la poblacion entiendo en el órden eclesiástico, el párroco respecto de las cabeceras de parroquia, y el vicario de él respecto de las poblaciones vicarias. A excepcion de las ciudades episcopales en las que la vigilancia inmediata sobre el Seminario toca al Ordinario; vigilancia que no comprendo en estas reglas, sino que será como la juzgue mas conveniente. Conviene que

PAG
.A1
187

PAG
.A1
187

no haya aldehuela de quinientas almas que no tenga su sacerdote residente en ella. Y ¿de donde tanto sacerdote para una diócesis mui vasta? Conviene que una diócesis no sea vasta. Cada seminario parroquial dará al seminario episcopal su contingente de jóvenes con vocacion al sacerdocio (vocacion que no se ha de formar, pero tampoco dejar de favorecer), y un buen seminario episcopal lo dará todo. Por superior de la poblacion entiendo en el orden civil la autoridad administrativa correspondiente. Los municipales encargados de cuidar de la educacion deben ser numerosos en las grandes poblaciones.

Objecion 1ª Los municipales referidos se renuevan cada año, y en consecuencia son imposibles las reglas 4ª y 6ª—Respuesta. No hai inconveniente en que se renueven cada año los municipales comisionados para el aseo de las calles; pero creo que no sucede lo mismo respecto de los encargados de formar una nueva generacion social. Cuando se sujeta a un mismo resultado objetos de un valor mui diverso, es como si se hace esta cuenta:

2 y 10
2 10
— —
4 y 4

No por esto quiero decir que los municipales encargados de la educacion pública sean perpetuos. En una nota no se pueden desenvolver las importantes cuestiones del derecho administrativo sobre el municipio. Respecto del derecho eclesiástico, mui sabios son los cánones que prescriben la perpetuidad de los párrocos.

Objecion 2ª Basta poner buenos directores al frente de las escuelas y colegios, y no se necesita la accion inmediata y frecuente de la autoridad—Respuesta. Volvamos al principio de la igualdad. Para que un jardin público esté bien servido basta poner un buen jardinero, y que los municipales de la comision de paseos tengan una vigilancia no mas que mediana; pero la educacion es otra cosa. Para levantar un peso de cinco arrobas basta un hombre; para levantar un peso de catorce se necesitan dos. Mi opinion es que cuando un pais por multitud de causas se halla en un estado de postracion, en una situacion anormal, semejante a un rio impetuoso y desbordado, la educacion de los niños y de los jóvenes necesita la ayuda mutua y armónica, la accion unida, inmediata y frecuente del director y de la auto-

ridad: diaria de parte de aquel, y quincenal de parte de esta. Es mui bueno el principio de la igualdad social: pero esta no es la igualdad absoluta, sino la igualdad proporcional segun cada objeto.

Objecion 3ª Mucho se exige en las reglas 4ª y 6ª—Respuesta. Ya está asentado que se necesita mucho amor a la humanidad y a la patria, muchos trabajos y sacrificios para reformar las costumbres de una nacion por medio de la educacion.

He dicho una palabra, no magistral sino humilde, que sujeto al juicio de los sabios; una sola palabra sobre el objeto mas importante: el Eterno la bendiga.

(25) Este pensamiento concordado con los demas de Horacio sobre las riquezas, es un elogio de la clase media, la que no tiene ni pobreza ni riqueza.

Sentencias concordantes: 1ª La de Salomon: *Mendicitatem et divitias ne dederis mihi.* (Proverb. 30—8). 2ª La de S. Pablo: *Pietas cum sufficientia.* (I Tim. 6—6). 3ª La célebre oracion de Sócrates, conocida en la historia con el nombre del Voto de Sócrates: *O amice Pan et omnes qui hunc locum incolitis Dii, date mihi ut pulcher intus efficiar; et quaecumque extrinsecus habeo, intrinsecus sint amica divitem autem sapientem solum existimem. Tantum vero mihi sit auri, quantum nec ducere, nec ferre queat alius quam vir temperans.* (Citado por Alápide al v. 8 cit.). 4ª La de Platon, que dice Alápide tomó de Salomon: *In quocumque hominum coetu nec inopia, nec divitiae sint; huic justissimi mores aderunt; neque enim ibi contumelia aut injuria locum habet.*

Pero es mejor la pobreza evangélica.

(26) La sociedad externa previene y castiga el mal hecho, pero no el mal pensamiento; la religion vá hasta la raiz del mal, cortando este, e impidiéndolo en su principio, pues previene y castiga el mal pensamiento. Esta sentencia prueba la sabiduria y grande utilidad del sacramento de la penitencia. Los mismos protestantes lo practican, aunque no como sacramento, sino como un ejercicio religioso mui útil, y en este mismo año, como consta por los periódicos, 483 sacerdotes anglicanos han pedido al parlamento que dicho ejercicio se eleve a la clase de sacramento; peticion que despues de haber producido una larga y acalorada discusion, no produjo su efecto.

(27) Horacio en esta oda iguala a Homero. Ella prueba que los buenos libros son un monumento mas útil y duradero que las columnas y demas monumentos materiales. Un pequeño y sa-

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"

023543

bio catecismo es un monumento mas útil que las Pirámides de Egipto, por que hace lo que no han hecho estas: moralizar y en consecuencia civilizar a muchísimas generaciones. Sin embargo el vulgo no comprende esta diferencia, por que es llevado de los sentidos, y mientras que enzalza un monumento material, aunque sea de pura ornamentacion, no hace caso de un libro, por que ni lo conoce.

No por esto participo de las ideas excéntricas del mui conocido escritor Luis Venillot, quien en su Perfume de Roma, §. "Otra telegrafia" habla desfavorablemente del telégrafo, y en otro parágrafo se expresa igualmente mal de los ferrocarriles; sino que con Monseñor Dupainloup (Pastoral sobre el Concilio Vaticano) bendigo las locomotoras que reunieron a los obispos de las cincopartes del mundo bajo las bóvedas de S. Pedro, falsificando la pobre prediccion del sabio Conde de Maistre. Vivan en todas las edades en la memoria y en el corazon de los hombres los nombres ilustres de los inventores de la brújula, de la imprenta, de la vacuna, del telégrafo y demas innumerables obras en que consiste el progreso material, servidor del progreso intelectual y moral, como el cuerpo lo es del espíritu. Y no solo Dupainloup, sino que ya desde el Renacimiento Fr. Luis de Granada conoció la hermandad entre el progreso material y el moral, cuando alabando los buques mercantes, dijo lo que diria hoi de los buques de vapor (y respectivamente, de los ferrocarriles): "Por que con este medio navega tambien la Fé junto con las mercaderias, hasta el cabo del mundo" (Símbolo de la Fé, parte 1ª cap. 38. §. 3). ¡Sea glorificado el que haya levantado una hermita de paja, en que el desgraciado enjague sus lágrimas y se haga mejor! Los Pontífices Romanos han conservado en una dilatada serie de siglos el Coliseo, el Panteon de Agripa, las Termas de Dioclesiano y otros muchísimos monumentos materiales, apesar de ser de paganos, y han levantado con sus propias manos los obeliscos de la idólatra Tébas. ¡Oh patria mia! No profanará mi pluma tus pirámides de Cholula, Teotihuacan, Uxmal, Papantla y Mitlaltoyuca, hijas del Egipto, que estan en pie desde tiempos desconocidos, ni tus queridas y seculares tumbas del Palenque, Mitla, Xochicalco, Casas—Grandes y Chicomoxtoc.

(28). De padres sanos nacen hijos bien constituidos y de larga vida, y de padres viciosos nacen hijos enfermizos y lisiados. Yo he observado en bastantes familias que los hijos primogénitos viven mas que los otros, lo que creo que debe ser por que fueron el fruto de sus padres, cuando estos se hallaban en todo su vigor;

pero no he tenido tiempo para confirmar mi observacion con el estudio fisiológico y con la reunion de mayor número de casos. Padres buenos producen (con la generación y educacion) hijos buenos; padres bien educados, hijos bien educados; padres valientes, hijos valientes; padres salvajes, hijos salvajes; padres ladrones, hijos ladrones; madres novelescas, hijas novelescas; madres viudas, hijos desordenados; madres sin marido conocido, hijos desordenados y sagaces; madres prostituidas, hijas prostituidas. Esto no es lo universal, pero si lo ordinario. Este pensamiento enseña a los padres y especialmente a las madres la necesidad de alimentarse bien, de evitar la cólera, la tristeza y la embriaguez, y de vivir con prudente continencia en el tiempo de la gestacion y de la crianza de los hijos, y la grande importancia de la educacion.

(29). Palabras de desesperacion que pone Horacio en boca de Anibal, antes de la batalla del Metauro, y que manifiestan el gran patriotismo y valor del pueblo romano.

Segun el juicio de los críticos esta oda es de las supremas. ¡Que habria sido Horacio en el cristianismo! Esa *encina* que comparacion tan linda aplicada a la Iglesia Católica!

(30). *Epodos* son las odas que tienen un verso largo y otro corto. (Burgos).

(31). La palabra derivada *paterna* tiene las mismas dos significaciones que la primitiva *pater*. Esta, en un sentido *estricto* significa el padre inmediato, y en un sentido *lato* significa tambien el abuelo, el bisabuelo y cualquier otro ascendente. Yo he dado a la palabra *paterna* la segunda traduccion, por que me parece la precisa y la que expresa fielmente el pensamiento del poeta. Una finca rústica, conservada en alguna familia durante algunas generaciones, da a conocer una serie de personas que no han tenido necesidad de venderla, que no han contraido deudas, que han trabajado, y en consecuencia una serie de personas honradas. Tambien es feliz el que cultiva los campos heredados de su madre; pero Horacio habla en el sentido de su legislacion, segun la que no se heredaba a la madre.

(32). Burgos concierta *puris* con *mella*, la que sin duda no es buena traduccion.

(33). Se llama *sagrado* por que estaba consagrado a Vesta. Esto santificaba el trabajo doméstico.

(34). Horacio dice *vinos nuevos*, por que describe a un labrador honrado de la clase media, que no tiene cava ni vinos añejos (que son los mejores) como los ricos, sino que consume

PAG
.A1
187

en el año el vino que le ha producido su pequeño campo. *Dapes inemptas* era el orgullo de los antiguos romanos: no comprar casi nada de la ciudad, sino alimentarse con las carnes, manteca, leche, queso, aceite, vino, semillas, hortaliza y frutas que les producía su heredad.

(35). De qué modo cuadros tan inocentes y sencillos, como los de esta oda y los de casi todas las églogas de Virgilio, podran paganizar a la juventud? ¿Será posible que estas escenas idílicas hayan levantado el cadalso y la guillotina? Mas ¡oh dolor! a la hora menos pensada, la guerra, la calamidad y el exterminio, que respetarán otras regiones de la ciencia, han caído sobre el pobre campo de Mantua, el menos merecedor quizás, entre todos los campos profanos, griegos y latinos, de tamaña desgracia. ¡Ai de ti Mantua! por estar mui cercana al burdel de Ovidio, a la recámara de Luciano y a las bacanales de Cátulo:

Mantua vae miserae, nimium vicina Cremonae.

Al sonido del clarin de guerra, que envuelve en una misma pena a los culpables y a los que no lo son, huyeron los pastores con sus vacadas y tiernos corderillos. Volaron las palomas torcaces de Melibeo, que alegrarán a muchas generaciones inocentes y pacíficas. Huyeron las abejas de Coridon que libaban el tomillo de Hyblea, cuya dulcísima miel gustaron sin perjuicio de su virtud y nos ofrecen en sus escritos los Portugal, Munguia, Sollano, Ormacheas, Najeras, Arrillagas, Camachos, Espinosas, Pesados, Carpios, Sanchez de Tagle, Marianos Espázzas, Alamanes, Coutos, de la Rosa y mil otros, si mil otros mexicanos ilustres de los siglos anteriores, sin que sepamos que alguno de ellos haya tomado una tea para incendiar la casa del vecino. Todas las cabañas se hallan desiertas, los cercados destruidos, seca la fuente de Aretusa, secos los arroyos y secos los árboles del bosque: el álamo, dedicado a Hércules; el laurel, a Apolo; el avellano, a Filis; el fresno, hermosísimo en las selvas, y el pino en los huertos. El rayo cayó sobre el ciprés en el que aquellos sencillos pastores veían representada a Roma, y el huracán derribó la tendida haya, a cuya sombra tocaba el dulce Tí-tiro su delicada zampoña. Arruinada está la choza de Alféisibeo, en cuya puerta ladraba de gozo el perro Hylas, cuando veía venir a Dafnis. Apagado está el fogon de Tirsis que siempre ardía; solitaria la piedra en que sentado Menalcas cantaba la apo-teosis de César; y la flauta de Damon, con la que celebraba los versos Menalios; la dulce flauta que infunde en la juventud el amor a la vida pacífica, libre de deudas y de intrigas, sea en el

campo o en la ciudad, el amor a la tranquilidad de la conciencia y a las costumbres inocentes; la flauta de Damon, que ha hecho derramar lágrimas de ternura a diez y nueve siglos; que mas poderosa que la lira de Orfeo, ha domado los corazones salvajes, ha sembrado en las almas imágenes apacibles, les ha inspirado el amor a lo bello ya lo tierno, ha suavizado los sentimientos y ha civilizado a la humanidad; que inmortalizó al Petrarca, al piadosísimo Fr. Luis de León, a Chateaubriand y a nuestro Navarrete; que jamas puede dejar de la mano la poesía idílica italiana, la española, la francesa, la inglesa, la alemana ni la mexicana, sin renunciar a su propia madre; esta flauta triunfal yace en un rincón empolvada, habitación de la tejedora araña.

Condénese en buena hora la poesía impia y obscena de Lucrecio, de Cátulo, de Ovidio y del mismo Horacio: descártese tambien la égloga 2ª; pero ¿porqué tanta dureza con las demás églogas de Virgilio?

(36). En esta magnífica Epístola, que Horacio dirige a Mecenas, le dice que él, a quien cantó en sus primeros versos (lo cual no es cierto) será cantado tambien en los últimos (*summá dicende Camená*); pero que no le pida ya versos alegres como los de su juventud, por que ya es viejo, y va a estudiar y a escribir sobre la Filosofía Moral; que cada edad tiene sus propios pensamientos, y que él ya recibió su *rudis* (*donatum jam rude*). *Rudis*, dice Burgos, era un fiorete que se daba al gladiador, que habia servido tres años, o antes de este tiempo habia ejecutado una hazaña con la que habia agradado extraordinariamente al pueblo. Era para él este precioso objeto una señal y una insignia, por que era un signo de jubilacion y un premio. Dice además a Mecenas: *Solve senescentem &* y que él se propone seguir estas máximas: *Non possis &*. Las Epístolas fueron pues lo último que escribió Horacio, estando ya viejo, medio ciego y gotoso, y tienen por objeto la Filosofía Moral.

(37). El sentido de esta sentencia, segun Dacier, excelente comentarista de Horacio, es este: Los errores de los gobiernos los pagan los pueblos.

(38). Este pensamiento es contra la ambición. Si ya se ha conseguido un alto destino, esto baste; no se ambicione ya otro más elevado.

(39). Burgos, que hizo su traducción en Paris, durante su destierro en la primera época del reinado de Fernando VII, dando en el prólogo la razon por que antes de él no se habian traducido al castellano las Obras completas de Horacio, dice: "De

PAG
.A1
187

052242

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
ALFONSO XERES

la importancia de una traduccion completa de las obras de nuestro lirico, y de los esfuerzos hechos por algunos de los grandes poetas españoles para traducir una u otra pieza, puede inferirse con gran verosimilitud que muchos de ellos tentaron esta empresa atrevida, pero sin duda las dificultades los desanimaron. lo que no hallaran estraño los que sepan que Horacio es de todos los poetas latinos el mas dificil de manejar."

El pasaje que anoto y otros justifican la anterior observacion de Burgos. El traduce asi esta sentencia:

"al envidioso

Las carnes come el bienestar ajeno."

y Miguel y Morante en su Diccionario latino—español etimológico, verb. *Macresco*, la traducen de esta manera: "El envidioso se seca, se consume, a la vista de la prosperidad ajena." Dos cosas observo en esta traduccion: 1ª que Burgos expresa un adjetivo sin precision: *bienestar*, siendo asi que Horacio usa de un abundancial: *opimis*, y 2ª que estas cosas ópimas las entienden del envidia, tanto Burgos como los autores del Diccionario, de manera que ellos le dan a la sentencia este sentido: El envidioso se consume con las cosas buenas del otro. En mi humilde juicio ellos no traducen bien el pensamiento del poeta venusino, por no comprender todo lo que es la pasion de la envidia. Horacio la pinta tal como es en todo su exceso y deformidad, y ellos la presentan imperfectamente. Me parece que el pensamiento de Horacio es este: "El envidioso de otro se enflaquece, se seca, se consume, por odio y por tristeza, apesar de las abundantes cosas del mismo envidioso." El decir que el que tiene un bien pequeño envidia al que tiene muchos bienes es una verdad demasiado comun y un pensamiento trivial y que carece de ingenio. Esa es la envidia ordinaria; mas el exceso de esta pasion, que es el que manifiesta Horacio, consiste en que cuando el corazon se deja arrebatar de ella, apesar de poseer abundantes cosas, como puesto elevado, dinero en abundancia etc, envidia a otro que tiene un bien menor, y quisiera que no lo tuviera. ¡Cuantas veces uno està en el candelero y otro en un rincon, y sin embargo aquel no se contenta con sus ópimas cosas, sino que despues de haber suprimido el destino del otro, despues de haber conseguido entregarlo al abandono y al despecho, se escuece por un pequeño bien social que tiene todavia el otro, no cesa de perseguirlo sutilmente de palabra y de obra, y dejando sus mejores cosas, va hasta su rincon a hostilizarlo de cerca! La Escritura, en la que encontramos, mejor que en ningun otro libro la pintura exac-

ta de toda clase de pasiones y caracteres, nos muestra a Aman, que apesar de tener alta dignidad, grandes riquezas, privanza con el rei etc., no està contento con sus mejores cosas, se olvida de todo, se consume, por que el pobre Mardoqueo tiene alguna consideracion de parte del rei, y dice: "Teniendo todas esas cosas, nada me parece tener" (Esth. 5—13).

Este hecho es la mejor traduccion de este pensamiento de Horacio.

(40) Este pensamiento nos enseña, dice Dacier, que la pasion de la ira tiene dos cualidades: 1ª ser una *locura*, y esto nos ha de mover mucho a evitarla, y 2ª ser *breve*, y esto nos muestra que es fácil reprimirla, bastando hacerlo algunos momentos. Sin duda que fué una locura el hecho que presenta Eugenio Sue en sus Pecados Capitales (La Ira), de un magistrado que arrebatado de esta pasion arrojó a un litigante por un balcon. Y sin duda es una locura matar a otro por cuartilla.

S. Agustin, que habia estudiado mucho a Horacio, lo copió y explicó muy provechosamente cuando dijo: *Furor est ira brevis, quae non tam ex malitiae proposito, quam eventu subito contingit.*

Horacio describe aqui la ira mala. La ira es una pasion buena en si misma; en el abuso de ella consiste el pecado. La Escritura dice: *Irascimini et nolite peccare.* (Salmo 4). S. Basilio *Ad hoc nobis data est ira a Deo, ut sit cos virtutis.* (Orat. de Ira). S. Juan Crisóstomo: "Sin la ira, ni la doctrina aprovecha, ni los decretos de los magistrados son firmes, ni los crímenes son reprimidos. Y asi el que no se ira, habiendo causa, peca." (In Matt. cap. 5).

Aqui está la razon porque es tan buena la Oracion 1ª de Ciceron contra Catilina, su obra maestra y la primera de todas sus Oraciones, segun el juicio de la mayoria de los críticos.

Es verdad que en ella el orador romano habla con una grande ira; pero con una ira patriótica y justísima, y que salvó a la República. Pues qué se habria de haber andado respecto de Catilina con *michito, michito*, como dicen nuestros rústicos cuando quieren amansar cariñosamente a un gato? Roma habria sido incendiada y la nacion entera envuelta en una atroz guerra civil, por que como añade el Crisóstomo: "La prudencia irracional invita al mal, no solo a los malos, sino tambien a los buenos." (ibid.); y el mismo Marco Tulio, en la Oracion de que hablo, dice: *jam me ipsum inertiae nequitiaeque condemno.* Es sabido que la oratoria no ha de ser siempre suave y tierna, sino diversa segun los casos. El mismo dulcísimo Autor de las parábolas

PAG
A1
187